



Lección 17: La santificación

Bienvenida y oración

Captar:

Contar: Proverbios 1:1-7

Considerar:

1. ¿Quiénes son los personajes en este texto?
2. ¿Cuáles son los objetos en este texto?
3. ¿Qué lugares están relacionados con el texto?
4. ¿Qué tiempos están relacionados con el texto?
5. ¿Cuál es el problema en el texto?
6. ¿Se soluciona el problema?

Consolidar:

1. ¿Cuál es el punto principal del texto?



2. ¿Qué pecado veo en este texto y confieso en mi vida?
3. ¿En qué versos y palabras del texto veo el amor de Dios hacia mí?
4. ¿Qué pediré que Dios obre en mí para poner en práctica su Palabra?

Reflexión en profundidad

- A. A medida que aprendemos más sobre nuestra vida como cristianos, una de las cosas más difíciles es hablar correctamente sobre nuestra santificación. La santificación se deriva de nuestra salvación. Es vivir una vida de gratitud a Dios por lo que ha hecho por nosotros. Muchos de nosotros venimos de entornos donde hablamos de la santificación con frases como “tenemos que” o “debemos”, que no reflejan una forma de pensar en nuestra vida que esté motivada por la gracia y la gratitud. ¿Qué frases nos gustaría agregar a nuestro vocabulario para hablar de nuestra vida como cristianos?
- B. Ahora bien, cuando decimos otras frases, ¿cómo debemos corregirnos unos a otros?

Unas palabras de nuestra familia luterana

A veces es difícil hablar de la relación entre la fe y las obras. Queremos decir que las obras son importantes, pero no debemos dar la impresión de que las obras nos salvan. Queremos decir que las obras brotan de la fe. ¿Qué opinas de la siguiente ilustración?

«Es imposible separar las obras de la fe, así como es imposible separar del fuego la luz y el calor» (Declaración sólida, IV, 12).